

El lenguaje en las ciencias biomédicas

Martha Castilleja Mendieta

P

ara comentar el papel del lenguaje dentro de las ciencias biomédicas, es conveniente definir primero ¿qué entendemos por lenguaje? Lenguaje es la capacidad humana adquirida por la que se comunican contenidos a través de la palabra oral o escrita.

Las particularidades que tiene el lenguaje dentro de las áreas biomédicas obedece a factores intrínsecos del desarrollo de la ciencia y extrínsecos pertenecientes al parlante científico.

La terminología técnica dentro de las ciencias afines a la Medicina recibe la influencia de varias vertientes. El país que da origen a un vocablo es aquel que lleva la vanguardia en un tópico determinado; además, dicho vocablo no se da por generación espontánea, los vocablos reciben la influencia de voces antiguas que, en la terminología del español, son fundamentalmente el griego y el latín. Así, se estructuran términos tales como leucocito de leucos (blanco) y cito (célula); o bien, hemangiomas de hem (sangre), angio (vaso), oma (masa), osis (situación caracterizada por...).

Muchos son los términos médicos que de entrada impresionan por su aparente complejidad. Sin embargo, aquel profesional que estudió bien la materia de etimologías grecolatinas en la escuela preparatoria tendrá una ventaja en la carrera de las áreas de biomedicina, ya que al conocer la raíz de la palabra y sus fragmentos será capaz de deducir el significado sin tener que ser experto en terminología médica.

Mencioné renglones arriba que un vocablo nace en un país de vanguardia científica, tal es el caso innegable de la influencia del idioma inglés en la ciencia y la tecnología, en virtud de la posición que guardan los países anglosajones en estos rubros.

No cabe duda que las palabras viajan a través de la voz y los impresos. Muchos términos nacen en el seno del idioma inglés y salen del país que les dio origen; llegan, por ejemplo, a Latinoamérica y ahí comienzan entonces los problemas del lenguaje científico (en serio!

Sería interminable mencionar los ejemplos, por ello sólo mencionaré algunos de uso común.

En inglés *tract* significa vía, conducto, tubo. De manera errónea *digestive tract bleeding* se traduce como "sangrado de tracto digestivo", en primer lugar, sangrado es un participio pasado que no debe emplearse como sustantivo, en lugar de ello, contamos con un eufónico y elocuente vocablo: hemorragia; en segundo lugar, tracto es el versículo que se canta al final del evangelio (nada que ver). De modo tal que la expresión correcta es "hemorragia del tubo digestivo". A muchos colegas del ambiente hospitalario les sorprende esta corrección y argumentan que hemorragia significa salida "abundante" de sangre. No es verdad, en ningún diccionario se define el término con su especificación en mililitros.

Otro ejemplo es el de los sustantivos en singular terminados en *...um*. He escucha-



do con mucha frecuencia, desgraciadamente a muy altos niveles, hablar de "una *curricula*". Esto es un error, *curriculum* es en singular y *curricula* en plural. Así, lo correcto es el *curriculum* o los *curricula*; además el término no se acentúa por ser una voz en latín, pero es obligatorio escribirlo con letras cursivas, o bien, se puede castellanizar, escribiéndolo con acento y letras redondas. Dentro de la misma característica se encuentra la expresión de algunos maestros de ceremonia que presentan a un pánel de médicos así: "nos honra con su presencia el Dr. N y todos los miembros del presidio". No es "presidio" es *presidium*.

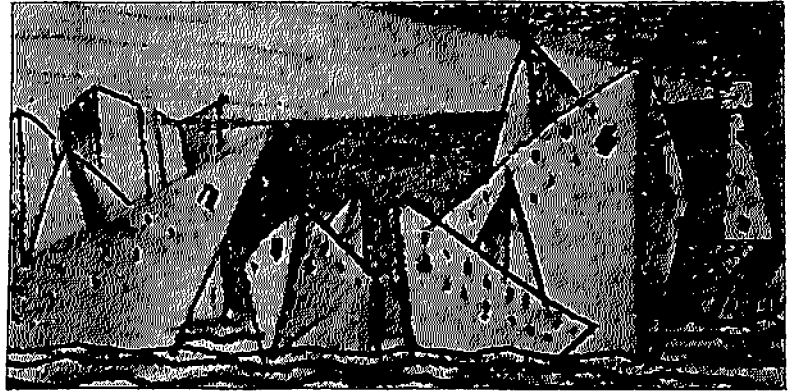
La lista de los ejemplos, aunque enriquecedora, sería infinita. En ella estarían de manera obligada todos los escanear, monitorear y muchos etcéteras.

A través del médico se fugan a la población general los términos técnicos que utilizan las personas sin mayor orientación. Tal es el caso de la paciente que relata que el ginecólogo la “auscultó” para expresar que se le hizo una exploración ginecológica, o para expresar otro tipo de exploración física, porque consideran que el término se escucha culto y elegante. Auscultar sólo significa escuchar, y no otra cosa. Sólo se pueden “auscultar” con el estetoscopio los órganos que producen sonidos como el corazón, los pulmones, el intestino, pero no los órganos genitales.

El médico antes de serlo es un individuo que tiene un origen social determinado y como tal, tendrá la influencia del lenguaje de su núcleo familiar. El padre que dice “haiga” enseñará a su hijo a decirlo igual. Pero qué sucede al pequeño que va a cursar su educación básica y comete el error mencionado, si su profesor lo corrige, pues ahí se acabó el problema.

Sin embargo, es lamentable observar que en múltiples ocasiones el profesor no detecta los errores del lenguaje porque él mismo los comete; y me refiero al lenguaje oral y al escrito.

El individuo llega a la Facultad de Medicina, por ejemplo, y si nadie lo corrige seguirá arrastrando los errores propios de su origen sociocultural, además de los términos que nacen en inglés y se incluyen “como pueden” al idioma español.



¿Cuál es la responsabilidad del médico ante la sociedad con relación al lenguaje?

Mi convicción es que el estudiante universitario debe estar capacitado para hablar y escribir correctamente, porque dentro de la sociedad, más adelante –ya como médico– tiene la responsabilidad del ejemplo y la dirección en muchos aspectos, uno de ellos muy importante es la comunicación y en concreto el fomento del uso correcto del lenguaje.

Recordemos que el médico es guía y educador y que esa es la cara que ha de dar a la sociedad. El médico es responsable de su manera de expresarse ante los alumnos, ante los pacientes, ante los subalternos y ante todas las personas que con él tengan contacto, pues muchos lo van a imitar. Enfatizo, el médico tiene obligación de hablar y escribir correctamente, por el simple hecho del sitio que ocupa dentro de la sociedad, de ahí la necesidad de contar con cursos de capacitación en redacción, oratoria, ortografía y similares dentro de los departamentos de difusión cultural de las distintas dependencias.

¿Qué cara da el médico cuando establece contacto con el paciente?

Si el colega no se siente muy sólido en su expresión oral y estudió bien la carrera de medicina, es fácil encontrar a alguno que hace gala de su retórica al emitir el diagnóstico y escuchamos frases como:

“Sr. López a la auscultación precordial encuentro un latido sincrónico y homócroto con su pulso radial”.

Pobre Sr. López siente que se muere y en realidad lo que le sucede es lo normal, pues el latido del corazón tiene la misma frecuencia que el pulso que le toman en la cara interna de la muñeca.

Exhorto a los profesionales de las ciencias biomédicas a que se capaciten y se acerquen a las comisiones rectoras en el uso adecuado de nuestro idioma. Es conveniente prepararnos para participar con dignidad en el inminente Tratado de Libre Comercio, en el cual la cultura lingüística nos dará participación activa.

Considero que por el simple hecho de vivir en esta época, estamos obligados a expresarnos correctamente en el lenguaje oral y escrito, además de mostrarnos receptivos para todo aquello que represente enriquecimiento de nuestro idioma científico, como son voces extranjeras y nuevos tecnicismos. De no ser así seremos los “nuevos analfabetas del año 2000”. ▽